

4. EL SISTEMA DUNAR



Uno de los valores más importantes del Parque son sus dunas, acumulaciones de arena formadas por la presencia de un viento sostenido, más o menos intenso, que sopla en una dirección estable con capacidad para transportar los granos de arena.

La vegetación es el elemento principal que ayuda a retener arena formando dunas. Las plantas captan la arena en su base y crecen con la duna. A medida que la duna se forma, aumenta la diversidad de especies y se generan distintos ambientes. Así, las especies vegetales de estos ecosistemas tienen una función ecológica fundamental, puesto que son las encargadas de estabilizar las dunas. Algunas de las especies que podemos encontrar son el barrón (*Ammophila arenaria*), la grama de la arena (*Elymus farctus*), el lirio de mar (*Pancreatium maritimum*) y el cardo marino (*Eringyum maritimum*).

Este paisaje no es un espacio físico invariable y estático, sino todo lo contrario está sujeto a un proceso de cambio tanto por causas naturales como por la acción humana. La playa y las dunas han sufrido una fuerte regresión en las últimas décadas. Por eso, desde hace unos años, se lleva a cabo un proyecto de restauración de la zona dunar mediante el uso de captadores de interferencia eólica, revegetación y paneles informativos.

5. VUELVEPIEDRAS COMÚN

Un ave fácil de observar en invierno es el vuelvepiedras común (*Arenaria interpres*), también conocido como vuelvepiedras rojizo. Esta pequeña limícola se caracteriza por tener las patas naranjas, un abigarrado plumaje y un pico corto en forma de cuña, que utiliza para girar pequeñas piedras u objetos diversos, por ejemplo, peces muertos, para extraer los invertebrados que pueda haber debajo, como arañas, crustáceos, moluscos, ... Es curioso el hecho de que, ocasionalmente, se pueden reunir varios individuos para voltear objetos grandes.

Se reproduce siempre en las altas latitudes del Holártico, en lugares dominados por frías tundras, donde soporta adversas condiciones meteorológicas. En nuestro país, y en el parque natural de Es Trenc, aparece durante los meses de invierno después de un largo viaje de migración, donde se alimenta de los pequeños invertebrados que pululan por las playas cubiertas de cantos rodados y algas.

Si nos fijamos, en algunos casos podremos observar que algunos ejemplares llevan una anilla de color o con un número en una de las patas. Éste es un método que sirven para identificar a los individuos y poder hacer su seguimiento sobre el estado de una población, estudios de comportamiento, ... en definitiva, nos permite profundizar en la biología de las especies.



Vuelvepiedras común (Foto: Gràcia Salas)

6. "LA CASETA DEL MOTOR"



"La casita del motor" (Foto: Gràcia Salas)

Más o menos a mitad del recorrido, llegamos a lo que se conoce con el nombre de "barraca o caseta del motor". Recibe el nombre del motor o bomba que impulsa el agua del mar por un canal de conducción hasta un conjunto de lagos construidos artificialmente, donde empezará un proceso de extracción de sal. Esta inundación generalmente suele realizarse hacia el mes de abril.

La actividad productiva de las salinas del Salobrar de Campos asegura un hábitat óptimo durante todo el año que utilizan muchas aves para criar, para pasar el invierno y que están de paso por migración. Esta zona salinera, junto con las Salinas de s'Avall, se convierten en lugares imprescindibles para mantener y garantizar la presencia habitual de la mayor parte de las especies faunísticas de la zona, entre ellas la cigüeñela común (*Himantopus himantopus*), la avoceta común (*Recurvirostra avosetta*) y el inconfundible flamenco (*Phoenicopterus ruber*).



Especies faunísticas de la zona (Foto: Gràcia Salas)

7. EL TOPÓNIMO DE ES TRENC



Estany d'en Pedreres (Foto: Gràcia Salas)

Un poco más adelante llegaremos a s'Estany d'en Pedreres. Este punto da nombre a Es Trenc. El topónimo hace referencia al hecho de que la salida natural de las aguas del salobrar rompe la barrera de dunas del litoral. Otra versión según la tradición oral explica que a mediados del siglo VIII llegó un tsunami, originado por el terremoto de Lisboa, que rompió el cordón de dunas que separaba el mar de la zona húmeda.

Los alrededores de esta zona húmeda se caracterizan por la presencia de especies adaptadas a vivir en suelos salinos, como la sosa alacranera (*Sarcocornia fruticosa*) y el garbancillo (*Arthrocnemum macrostachyum*). Ambas son fáciles de reconocer porque tienen los tallos carnosos y articulados con las hojas reducidas a pequeñas escamas.

Continuamos junto al mar y pasamos por la playa de Es Peregons Grans y Es Peregons Petits. Aquí podemos entretenernos a observar algunas especies del supralitoral como el bigaro enano (*Littorina neritoides*), la peonza turbinata (*Monodonta turbinata*) o las lapas (*Patella spp.*). Llegados a la Colonia de Sant Jordi, regresamos por el mismo camino. Quedarán las casas de ses Covetes enfrente.



Foto: Gràcia Salas